

- Una persona abierta también se cuida y debe aprender a cuidarse. Busca, sin temor, ayuda cuando lo necesita, quiere saber más de las personas que van por delante en la vida, presta atención en esas conversaciones. Digamos que “se deja enseñar”, porque es humilde y no lo tiene todo ganado y conquistado. Una persona abierta, curiosamente, está aprendiendo a ayudar y cuidar a otros, porque se está cuidando también a sí misma.
- Una persona abierta tiene dos cualidades muy importantes: confianza y seguridad. Si no, sería una persona alocada. Confía porque puede fiarse de los demás, porque, pese a las heridas de la vida, sigue adelante con optimismo. Y tiene una cierta seguridad en que no es regalada. Es que lo ha comprobado, venciendo muchas veces el miedo, la comodidad y la seguridad de los guetos. Por eso es una verdadera seguridad y confianza, porque se lo ha trabajado y ha buscado siempre la opción mejor.
- Una persona abierta busca también un mundo mejor. Se abre a la novedad, a la mejor novedad. No teme el compromiso. Busca ser así en todo y que los demás también disfruten lo que ella tiene. Suele estar disponible, prestarse voluntaria, participar en lo que le parece óptimo y constructivo. Las personas abiertas son las responsables de la cercanía y el encuentro entre los demás. Sirven de nexo y unión, de vínculo...
- Una persona abierta es una persona libre de prejuicios, que contagia entusiasmo y libertad en otros. No es que no tenga límites y limitaciones, que cada persona tiene los suyos, sino que identifica por dónde crecer con facilidad, por dónde van sus inquietudes y su pasión y trabaja en esa dirección. Suele ser alguien que va construyendo un buen proyecto de vida, con horizonte, con metas a largo plazo, con un buen idealismo y profundidad, aspirando a lo más grandes. ¿Para qué conformarse con menos?

Ojalá este curso sea para ti un año de apertura, de preguntas, de inquietudes. Ojalá se despierten en ti sueños, compromisos, libertades. Ojalá en tu curso siembres lo mejor y estés dispuesto a impulsar iniciativas, poner en marcha ideas, construir un mundo mejor. No te olvides de los que más sufren, de quienes tienen más dificultades, de quienes necesitan más atención. En ellos encontrarás un tesoro. ¡Adelante!

Encuentro Inicial 1BTO Marianistas

¿Y TU VIDA?

¿Qué estás haciendo con tu vida? ¿Estás aprovechando tu vida con sus oportunidades? ¿Qué haces aquí? ¿Esto tiene sentido? ¿Va a alguna parte? ¿Y mientras llego...?

Seguro que te has hecho estas preguntas alguna vez. Felicidades. Eres alguien “normal” tirando a “interesante”. Si eres de los que dicen que estas cosas no te importan, entonces vas de “fuerte”. Por algo será. Pero tú y yo sabemos que esto no es así. Si eres de los que dicen que “no quieres rayarte”, te entiendo perfectamente. Yo tampoco. ¿Sabes por qué te rayas? Porque lo planteas mal. No se trata de resolver esta pregunta como quien despeja la incógnita en una ecuación y se queda satisfecho. Lo siento. La vida no es así. A lo mejor te da la impresión porque “revisando tu historia” ves que algunas cosas cuadran. Pero mirando hacia adelante... Mirando hacia adelante el asunto tiene muchos más colores, más matices y menos “explicaciones”.

Ahora bien, aquí confiamos en que tú eres el protagonista de tu vida. El principal, pero no el único. Pero tú eres muy especial, sin duda. Tan, tan importante que no estás solo, ni lo que haces es algo que solo a ti te incumbe, porque afecta a muchos más. ¿Te habías dado cuenta? ¡Espero que sí!

Vamos a ello. Eres el protagonista de tu historia. En serio. Nada más explica mejor lo que te ocurre que tú mismo, con tus decisiones y con tu libertad. Esa que tanto deseas es la misma que te hace responsable de hoy, de mañana y de pasado, y de lo de dentro de un año o dos. Esa que -por cierto, ya lo sabes- parece encadenarse a todo lo anterior y ser casi una rutina. ¿Qué hago hoy si es lunes? Las cosas del lunes. ¿Y si es sábado? Lo del sábado. Pero no. Si quieres ser el protagonista de tu historia y de tu vida tienes que empezar a tener claro que no. Hoy es diferente. Ahora es diferente. Nada esta tarde impide que seas tu mejor versión. Nada puede frenarte. Salvo tú, claro. Salvo que tú cedas y des marcha atrás con tus decisiones.

Es normal. Claro que es normal ir hacia arriba y hacia abajo, estar inseguro, tener dudas y pasarlo mal con esto o aquello, disfrutar cuando todo sale bien y somos reconocidos. Claro que es “normal”. Las personas necesitan su tiempo. Tú tienes el tuyo. Pero hoy lo importante es que se grave en el corazón que eres único y valioso, que quieres y que puedes llegar lejos, que tienes un don, que algo en ti brilla de forma especial y se te ablanda el corazón en determinadas situaciones, que una buena fuerza en ti te convierte en sensible, vulnerable, frágil, te abre a la realidad y te saca de ti mismo. Y, lo que es muy importante, estás aprendiendo y ojalá llegues lejos con todo esto.

En las caras de estas personas que hemos puesto antes se veía mucho. Queríamos que fuera así. El rostro de las personas es transparente si se sabe mirar. El rostro de las personas, cuando miramos bien a los ojos, nos dice que hay profundidad, que siempre hay mucho. Es lo que vemos cuando te miramos a ti a los ojos. ¡Qué eres muy grande!

Este año es para que lo descubras y lo vivas. El problema es que tú mismo no te lo crees. Ante la duda, al menos ser “normal”, ¿verdad? Ya que no tengo la confianza para ser extraordinario, al menos ser como “la mayoría”, ¿o no? Ya que todavía no sé por dónde pueden ir los tiros, ¿por qué no protegerme un poco en grupos que me den seguridad y aporten ciertas rutinas? ¿Se trata de eso? ¿Es así como se vive bien?

Dedica un tiempo ahora de silencio a preguntarte qué es lo mejor que tienes, qué es lo mejor que puedes aportar a los demás. Que no te lo digan. Sé tú tu propio protagonista.



¿Cómo te ves a ti mismo? ¿Cómo alguien abierto o alguien cerrado? No se trata de extrovertido o introvertido. Hay personas que son más espontáneas y otras más retraídas, unas más lanzadas y otras más prudentes. No es eso. No es la imagen que das, sino lo que ocurre por dentro. ¿Te ves como una persona abierta y receptiva? ¿Dispuesta a conocer?

Te pongo algunas características, para que “las midas” o te sirvan de orientación. Te puede ayudar “valorarte” del 1 al 5, por ejemplo. O algo así.

- No lo tienen todo claro. Una persona abierta no tiene todo claro y terminado. Sabe que siempre hay algo más. Por ejemplo, a la hora de conocer a una persona. Puede conocer lo esencial, pero no todo. No le valen las etiquetas, ni se conforma con dos o tres impresiones. Una persona abierta está dispuesta, por lo tanto, a escuchar y conocer, quiere comprender.
- Acepta retos y es participativa. Una persona abierta escucha con interés las propuestas que le llegan. Normalmente no puede hacer todo lo que quiere, porque la vida da lo que da y el tiempo es limitado. Por lo tanto, prioriza. Lo cual significa que aprovecha las oportunidades, le gusta que cuenten con ella, recibe con interés las posibilidades que se van abriendo. Esto es importante, porque una persona abierta va teniendo su criterio, va formando su opinión. No rechaza, sino que selecciona. Y normalmente, lo que escoge le lleva siempre a más.
- Es crítica y dinámica. Como tiene un criterio, es crítica. Comienza a ser crítica, mejor dicho. Eso no es protestar, quejarse, poner pegos, despreciar. Al revés, la persona crítica es la que empieza a ver la realidad con una perspectiva. Es muy importante esto, para que no se convierta en una reducción y limitación de todo. La persona crítica tiene una orientación en la vida. Comienza a tenerlo. Pero comprende otras perspectivas, otras opiniones, intenta valorar lo positivo que tienen.
- Genera grupos abiertos. Ya sabemos lo importantes que son las relaciones y los grupos en la juventud. Son fuente de muchas alegrías y también de sufrimientos y preocupaciones. Son los más cercanos, en los que confiar, con quienes compartir camino juntos, a la par. Con ellos también descubre y va conociendo lo que hay alrededor. Una persona abierta genera grupos abiertos, acogedores, respetuosos, integradores. Es una cualidad muy valorada, porque estas personas son especiales.